Repetido

*

COMPETENCIA DE FINEZAS, Y TRIUMPHO DEL AMOR EN EL CAMPO DEL CENACULO.

SERMON PANEGYRICO DE LA INSTITUCION DEL Smo. SACRAMENTO,

PREDICADO A LOS SEñORES REGENTE, OIDORES, y Alcaldes, Acuerdo General de la Real Audiencia de esta Ciudad de Sevilla, en el Colegio del Santo Angel de la Guarda, Orden de Carmelitas Descalzos, el Jueves Santo, dia 26. de Marzo del año de 1739.

DIXOLO

DON JOSEPH IGNACIO DE JAUREGUI Y OLLO, Presbytero Beneficiado de la Iglesia Parroquial de Santa Maria Magdalena de esta dicha Ciudad, Regente, que ha sido de la Cathedra de Philosophia Magna, y Cathedratico en propriedad de Philosophia Racional de la Universidad Estudios Generales de ella.

QUIEN LO DEDICA

AL MUI ILUSTRE SEñOR CORONEL Don Luis Gonzalez, Torres de Navarra, Marqués de Campo-Verde, Señor, y Pariente Mayor del Palacio, y Casa de los Torres de Navarra, Veintiquatro de Sevilla, Gobernador, que fue de la Plaza de Motril, y Superintendente General de las Rentas Reales de ella, y su Partido.

AL MUI ILUSTRE SEñOR CORONEL Don Luis Gonzalez, Torres de Navarra, Marquès de Campo-Verde, Señor, y Pariente Mayor del Palacio, y Casa de los Torres de Navarra, Veintiquatro de Sevilla, Gobernardor, que fue de la Plaza de Motril, y Superintendente General de las Rentas Reales de ella, y su Partido.

MUI ILUSTRE SEñOR.



A LAS GENEROSAS, Y ESCLArecidas Aras del ilustre Patrocinio de V. S. se acoge este debil rasgo de mi pobre ingenio: merecióse (erré con la turbacion la propriedad del vocablo) diósele de pura gracia algun aplauso á su escasa palpitante luz en el sacro, dulce imperio del favor, y la piedad, cuyo dominante cetro impeliendome, con poderosa violencia, à presentarle en el blanco peligroso de la estampa, juzguè, que sin auxiliarle de un Mecenas tan dueño de mi amor, como famoso, correria desecha fortuna mi trabajo.

El que tuvò en un Sermon de las Divinas finezas el Evangelista S. Lucas le dedicò à Theophilo, segun las sagradas planas. (1) Era Theophilo al passo, que un Senador ilustre, (2) del Sagrado Evangelista con razon el mas amado, y no juzgò ser conveniente dárle à las indispensables censuras de lo publico, sin laurear su frente con Patron tan benemerito. Esta

(1) *Primum quidẽ sermonem feci :: ò Theophile.* Act. Ap. c. 1, v. 1.

(2) *Theophilus fuit Princeps, seu Præfectus ordinis Senatorii.* Euthi. ap. Sylveir. hic. *Vir sane illustrissimus, & intimus amicus nostri Sacri Evangelistæ.* Sylv. ubi supr.

Esta poderosa razon me conduce á tan dilatado mar, que no mirando en èl playa, ni puerto, en que acogerme, solo temo con David la tormenta, y naufragio, en que anegarme. (3) Aunque fuera mi talento aquella mentida nave Argos, se confessaràn rotos los multiplicados gallardetes de su vista, destrozados al impulso del valiente Austro, en tanta empressa; porque las grandes obligaciones de mi reconocida gratitud, y la hidalguia, que depositò en las venas de V.S. la Divina Magestad, ni es rumbo explicable de mi mal tajada pluma, ni pielago reducible al estrecho de tan corto mapa. Aun la pluma eloquente de Homero tropezàra en el umbral de su propria fantasia, si presumiera volar á tan alta esphera, pues es V.S. aquella celebrada, eminente *Torre*, que se edificò para assombro, y pasmo de la lengua. (4)

Pero, si dixo Tamayo, que las grandezas de un Principe dàn alientos generosos, para celebrarle; (5) no negaré un breve rasgo à las nobilissimas proezas de V.S. animando la razon, con lo fino de mi mas amante cariño. El que reconozco para mi (robarè el concepto à Plinio (6) en la dignacion de V.S desde su feliz, dichosa aurora, estrecha, al que late en la clausura de mi pecho, en tan fino, indissoluble lazo, que al resonar su acento en mi memoria, se escuchan en el corazon los ecos de la cadena; constituyendome la bizarria eminente del favor en la mas apetecida, y honrosa esclavitud. (7)

Quieres manifestar al mas favorecido de su dueño? Pues forma una B, decia el Italiano elegante; (8) porque si esse caracter ostenta forma de grillos (9) quedar esclavo al impul-

so

(3) *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Psalm. 68. v. 3.

(4) *Sicut turris David, quæ ædificata est :: ad suspendendũ ora.* Rab. Abrah. ap. Gisler. Cantic. cap. 4.

(5) *Hunc mihi tu, patriæ Princeps das animum, viresque facis ad tanta canenda.* Tamay. tom. 5. in dedicat.

(6) *Adolescentulus eram, & jam mihi ab illo honor, atque etiã reverentia, ut æquali habebatur.* Plin. Jun. lib. 4. epist. 17.

(7) *Qui beneficium invenit, compedes invenit.* Seneca.

ſo eficaz de los favores, es Real penacho de atentas gratitudes. Mira en eſſa letra una imagen del favor; pero contempla en ella un ſimulacro de la mas eſtrecha eſclavitud. Una es la letra; pero ſe compone de dos ſu peregrina extructura: de la D, inicial del don mas generoſo: de la P, primera letra del pecho, (10) porque pechar el corazon con las primeras letras, que dà á la prenſa el ingenio, es feudo de un eſclavo por generoſos beneficios.

Haſta aqui he procedido atento, dedicando à V.S. mi Sermon, como á centro total de mi cariño: pero mirando (ſi es que puedo ſin deslumbrarme con los rayos de tanto explendor) la Eſclarecida, Inclyta, y Real Nobleza de V.S. no negaré, que el conſagrarſelo, es clara, honroſa, y evidente uſúra mia. Sale tan debil lo corto de ſu luz al publico, que baſta el menor ſoplo para extinguirla: pues para excuſarle tan fatal deſgracia, no ay mejor medio, que ponerle en el alto Solio de la auguſta Grandeza de V.S. (11)

Los caracteres formados al impulſo de mal calientes paveſas, dicen, que en la ſima del Olympo, quedan exemptos de los baibenes del viento, (12) porque á la eminencia inacceſſible de ſu cumbre no pueden llegar ſoberbios uracanes. Olympo de la Nobleza es la Real Proſapia de V.S. cuyos repetidos laureles, celebrados con el clarin de la Fama en los confines del Mundo, aun no pudiera compendiarlos el Demoſthenes de nueſtro ſiglo. (13)

Antes del año de 417. en que los Godos entraron á dominar á nueſtra Eſpaña (14) era ya celebre la caſa de V.S. en Fermin Ximenon, Abuelo treinta y nueve de V.S. Señor de

(8) *Gratia, & familiaritate præ cæteris foveri ſolitum B. demonſtrabit.* Pic. lib. 19. c. 33.

(9) B. *Compedes repreſentat.* Colectan. var. tom. 1. fol. 85.

(10) Picin. ubi ſupr. citat.

(11) *Nec meliorem ſibi ſortem pollicere ſermo iſte poterat. Patrono egebat, ſed magno, ſed potente, & ſe reperiſſe gaudet.* Cauſ. tom. 12.

(12) *In hoc vertice in cineribus ſacrificiorum lineas literas, & victorum nomina ſculpebant, eaque integra reperiebant poſt quatuor annos.* Polo diar. prof. d. 16. Novemb.

al Sol sus rayos refiriendo en particular cada uno de sus triumphos! Contentese la invidia con mirar lo Regio de sus Armas, en cuyo cavado reluciente bronce encontrará enlazado, con la honra, el honor mas eminente. En los esforzados Leones el valor, en las Aguilas la mayor felicidad, la Real sangre en las cerradas Coronas, y en la Cruz roxa el Catholico zelo, fin principal de sus robustas hazañas.

Mas si las que miran al Cielo son el mayor lustre de la Nobleza, en sentir de San Ambrosio, (20) aunque en V. S. faltara la Hidalguia, que le confiere su Imperial Arbol Genealogico, se quedara en la de sus Virtudes turbada la fantasìa con Lucano, (21) reconociendo aquel elogio, que diò una elegante pluma à Antonio Pio. (22) Y si es blason de la Virtud, y Grandeza estenderla à las del patrocinio para quien reverente lo suplica (23) bien puedo quedar gustoso assegurandole la dicha à mi Sermon, con el eloquente Ovidio. (24)

Jam opus exegi, quod nec Jovis ira, nec ignis,
Nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas.

Assi lo confio de tan poderosa proteccion, concluyendo con David: *Fiat pax in virtute tua, & abundantia in turribus tuis,* (25) para que gloriosamente prosperada su Nobleza, se cumpla la prophecia del Real Blason de sus Armas: *Nomen sempiternum dabo eis, quod non peribit.* (26)

La Divina Magestad se digne assi concederlo, y guarde á V. S. muchos años, como se lo pido, suplico, y ruego, &c.

MUI ILUSTRE SEñOR

B. L. M. de V. S. su servidor, y Capellan.

Don Joseph de Jauregui y Ollo.

(20) *Probati viri genus virtutis prosapia est.* D. Ambros. de Noe cap. 4.

(21) *Hinc tua me virtus rapit, & miranda per omnes vita modos:::* Lucan. Paneg. ad Calpur.

(22) *Vir forma conspicuus, ingenio clarus, moribus clemens, nobilis vultu, placidus ingenio, singularis prudentia, sobrius, mitis, largus, & omnia hæc cum mensura, & sine jactantia.* Jul. Capitol. in Anton. Pium

(23) Psal. 16. v. 10.

(24) Ovid. ult. Met.

(25) Psal. 121. v. 7.

(26) Isai. c. 56.

APROBACION DEL M. R. P. M. FR. JUAN de Leon, Prior del Real Convento de San Pablo, Orden de Predicadores de esta Ciudad de Sevilla, y Examinador Synodal de su Arzobispado.

POr comission del Sr. Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, he visto el Sermon, que predicò à los Señores del Real Acuerdo, en el Religiosissimo Colegio del Angel D. Joseph Ignacio de Jauregui y Ollo, Presbytero Beneficiado de la Iglesia Parroquial de Santa Maria Magdalena, Regente que ha sido de la Cathedra de Philosophia Magna, y Cathedratico en propriedad de Philosophia Racional de la Universidad de dicha Ciudad. Y aunq no tuve la fortuna de oirle haviédo dado aquel authorizado, Real, y Religioso Congresso testimonio del acierto, y prendas del Orador, dirè con S. Ambrosio, q̃ trae ya este Sermõ la mejor aprobacion: *Nemo laudabilior est, quam qui ab omnibus laudari potest*: y assi posseyendo de justicia las alabanzas de sus Sabios, y Nobilissimos oyentes, pudiera decir con el mismo Santo, que es prolija, y ociosa la alabanza, que no se busca, sino que justamente se possee: *Prolixa laudatio, quæ non quæritur, sed tenetur.* Pero como no es esto lo que se me manda, sino que diga mi parecer, passè á los ojos lo que tanto havia saboreado los oidos, de los que tuvieron la fortuna de oir animadas sus clausulas con la viveza de su voz, valentia del decir, y dulzura del estilo. Leìle con cuidado, y atencion, y hallè, que en este Sermon, aun en su inanimada letra se descubren los vitales alientos, que al predicarle le comunicò el ingenio de su Author.

S Amb. lib. 1. de Virgin.

Ibidem

Forma nuestro Orador su Sermon haciendo competencia de las finezas de Christo en el campo del Cenaculo, y prueba con tanta destreza el triumpho del Amor en

la institucion del Divino Sacramento , que dexa lucidamẽte desempeñado el assũpto. Es nuestro Orador Joseph, y como el otro Joseph diò testimonio de las maravillas de Dios: *Testimonium in Joseph possuit illud*, asi nuestro Orador dà testimonio de las finezas de Christo en el Sacramento, y del triumpho, que consiguiò de sì mismo en el Cenaculo. Y si del Orador dixo Ciceron , que debe *Apertê, ornatè, & distinctè loqui*, hablar con claridad, con distincion, y con ornato; nuestro Orador tuvo claridad en el proponer, distincion en el dividir, y ornato en el explicar. Dirè con Plinio de este Sermon : *Opus pulchrum, validum, sublime, elegans, purum, & cum magna laude diffusum.* Epist. 20.

Quien quisiere probar la eloquencia de sus discursos, con lo dulce de sus voces, lea con atencion sus clausulas, y sepa, que no se disminuye la grandeza del Author por lo sucinto de la obra. Mas abulta la destreza de Apeles en una tabla limitada , que la de otro qualquiera en lienzos mui extendidos. Siendo el Universò el libro de la Divinidad, como le llamò Trimegisto : *Liber Divinitatis*, no aclamò David la sabiduria de Dios en la fabrica de el Universo, sino en su fabrica, no en la composicion harmonica del Mundo grande, sino en su artefacto como de
Psl.138. mundo pequeño : *Mirabilis facta est scientia tua ex me*: porque en las obras de la Sabiduria la admiracion consiste algunas veces en lo pequeño.

Mas me dilatàra en elogiar al Author de esta Obra; pero digo con Ovidio : *Non ego sum satis ad tantæ præconia laudis.* Y siendo tan pura la doctrina, que encierra en sì este Panegyrico, y que nada tiene, que desdiga à las verdades de N. Sta. Fè Catholica, y buenas costumbres, juzgo, que se puede, y debe dàr licencia para que se dè à la estampa. Asi lo siento, salvo meliori , en este Real Convento de San Pablo de Sevilla, Orden de Predicadores, en 20. dias del mes de Abril de 1739.

Frai Juan de Leon.

LICENCIA DEL JUEZ ORDINARIO.

EL Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado,&c. Por el thenor de la presente doi licencia por lo que toca á esta Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica para que se pueda imprimir, è imprima un Sermon, su titulo: *Competencia de finezas, y triumpho del amor en el campo del Cenaculo*, predicado á los Señores Regente, Oìdores, y Alcaldes, Acuerdo General de la Real Audiencia de esta Ciudad, en el Colegio del Santo Angel de la Guarda, Orden de Carmelitas Descalzos, el Jueves Santo, dia veinte y seis de Marzo de este año, por Don Joseph Ignacio de Jauregui y Ollo, Presbytero Beneficiado de la Iglesia Parroquial de Santa Maria Magdalena de esta dicha Ciudad, Regente, que ha sido de la Cathedra de Philosophia Magna, y Cathedratico en propriedad de Philosophia Racional de la Universidad, Estudios generales de ella, atento â no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, de que ha dado su Aprobacion el M. R. P. Mro. Fr. Juan de Leon, Prior del Real Convento de San Pablo, Orden de Predicadores, y Examinador Synodal de esta Ciudad, y Arzobispado, con tal, que à el principio de cada uno, que se imprima, se ponga la dicha Aprobacion, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla á veinte y uno de Abril de mil setecientos y treinta y nueve años.

Doct. Don Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del Sr. Provisor.

Francisco Ramos.
Notario.

APROBACION DEL M. R. P. Fr. Joseph de San Franco, Lector de Sagrada Theologia en su Colegio del Santo Angel de la Guarda, de Carmelitas Descalzos de esta Ciudad.

POr comission del Sr. Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la S.Iglesia del Sr. Santiago de Galicia, del Consejo de su Mag. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado. He visto el Sermon, que al Real Acuerdo de esta Ciudad; predicò en mi Colegio D. Joseph Ignacio de Jauregui y Ollo, Presbytero Beneficiado de la Iglesia Parroquial de S. Maria Magdalena, Regente, que ha sido de la Cathedra de Philosophia Magna, y Cathedratico en propriedad de Philosophia Racional de la Universidad de esta Ciudad, repitiendo, como decia Seneca, con ansia los ojos (1) la dulzura que percibieron los oidos; y al vèr la rica abundante erudicion, con que, qual otro Salomon, engrandece la Mesa, ò institucion del Sacramento, queda el oir corregido con el dictamen, que engendra lo mirado; pues, aunque fue grande el concepto, que formè al oirle; ni aun es la mitad, del que concibo al mirarle. (2) Crecida fue la fama (usurparè las voces de la Emperatriz del Austro) que me originò el oir, pero venciò tanta fama la ocupacion del mirar; *Vicisti famam verbis tuis*: (3) porque reflexionando con mayor ponderacion lo oido, me induce à nuevo pasmo lo mirado.

Assi le sucediò al Propheta Habacuc con otro

(1) *Tanta dulcedine me tenuit, ut illum sine ulla dilatione perlegerem.* Senec. epist. 46.

(2) *Postquam vidi cibaria mensæ ejus :: vix medietatem sapientiæ tuæ mihi fuisse narratam.* 2. Paral. cap. 9. v. 3. & 4.

(3) Vers. Hebraic. & Chald. hic.

(4) Habac. cap. 3. v. 1. Figueir. hic.

(5) Bib. Mar. ex vers. Chald. hic.

otro myſtico Sermon. Oyòle: *Audivi prædicationem*, (4) y le calificò por famoſo: *Audivi famam.* (5) Miròle: *Conſideravi opera tua*, (6) y le publica por paſmo; *& expavi.* Corta diſtancia intervino entre el oír, y el mirar; pero dilatado territorio entre el juzgar, y ſentir. Digno de fama juzga, que es oyendole; paſmoſo aſſombro, ſiente, que es mirandole, porque embargado ſu diſcurſo con la dulzura del oir, ſolo, que era digno de fama, pudo ſentenciar: *Audivi famam*; pero deſembarazado el diſcurſo de tan halagueño impedimento, dictò ſin liſonja, que era el Sermon un aſſombro: *Expavi.*

No menos noble cenſura ſe merece eſta aclamacion erudita, ſiendo calificacion adequada para el merito copiar de la de Habacuc el aſſumpto, y circunſtancias. Tratò alli el Propheta, ſegun un docto parecer, del Sermon (7) que reſonò en la Carmelita (8) Montaña del Tabor, donde en preſencia del mas rectificado Conclave de Juezes, (9) ſe probò ſer la inſtitucion del Sacramento, (10) exceſsivo volcan de los amores: conſiguiendo en tal dia el Orador, que le aclamaſſen por Maeſtro univerſal. (11)

Semejante credito adquiriò al Author, en igual concurrencia, eſte docto Panegyrico. Rotulale elegante con eſte noble titulo: *Competencia de finezas, y triumpho del amor en el campo del Cenaculo.* Siempre es la inſcripcion fiel indice de la materia, y del Author, (12) pero eſta gravada al impulſo del mas dieſtro buril en ſu fachada, ſuperior en la claſe de bueno le coloca.

Bueno en ſuperlativo grado llamò Tertuliano citado de Leblanc, al Sermon, que pronunciò David en el Pſalmo 44. *Sermonem optimum*,

(13) Era

(6) Septuag. Interpr. hic.

(7) Tertul. lib. 4. contra Marc. cap. 22.

(8) Alapid. ſup. cap. 17. Matth. v. 1.

(9) *Et ecce apparuerũt Moyses, & Elias.* Matth. ubi ſup. *Ad judicium.* Maldon. hic.

(10) *Dicebant exceſſum ejus.* Luc. cap. 9. *Exceſſum de Transfiguratione.* Suar. ap. Villar. Taut. 9. Did. 1. n. 10. *Chriſtus transfiguratus eſt :: in Euchariſtia.* Alapid. cap. 17. Matth.

(11) *Ipſum audite :: tanquam univerſalem Doctorem, & Magiſtrum.* Sylv. hic num. 194.

(12) *Titulus eſt inſcriptio cujuſcumque operis, ut ſtatim primo aſpectu argumentum noſcamus, & artificem.* Calep. verb. Tit.

(13)
Tertul. ap. Lebl. in Pſalm. 44.
(14)
Fidel. Theor. 8. fol. 56.
(15)
Paſchaſ. ap. Fidel. ubi ſupr.
(16)
Lebl. ex Pag. hic.
(17)
Sylv. tom. 5. l. 8. cap. 20. q. 11.
(18)
Arterias, quas habet cor coronarias vocant, quia his quaſi corona quadā circumcingitur. Dion Anotom. de arter. & venis cordis.
(19)
D. Greg. ap. Laur.
(20)
Exod. cap. 28.
(21)
Præfigurabatur altiſsimum Incarnationis Myſterium. Sylv. tom. 5. lib. 7. cap. 5. q. 15.
(22)
Exod. ubi ſup. v. 29.
(23)
Crucem autem ſuperhumerale ſacrificium oblaturus pro populo humeris

(13) Era la materia de eſte Pſalmo, dárſe Chriſto en comida, (14) mediante la inſtitucion del Auguſto Sacramento. El titulo, con que ſe ennoblece, triumpho del amor mas bizarro : *Canticum pro dilecto victori*. (15) Y no pudo ſu diſcrecion (16) litigarle la executoria de optimo: *Optimum*, viendole con el titulo de triumpho: *Victori.*

Reſpecto de dos poderoſos combatientes dá el Author la corona á la ſin par fineza de Sacramentarſe. El primer caudillo, que la pretende, es el cariño de encarnar. El ſegundo, la bizarria amante de morir. Segura competencia! pues à qualquiera parte, que incline la victoria, ſiempre ſe queda la Diadema en caſa. No procede neutral en el combate eſte docto Panegyrico, ſino canta por el amor de ſacramentarſe el triumpho : porque naciendo eſta fineza del herido corazon, (17) ſolo á las arterias de eſte Real Solio del Amor dà la anotomia la Corona, y el Laurel. (18)

Pero mas claro lo publica Aaron (19) viva imagen de JESUS. En la lamina dorada (20) que traía por adorno de ſu frente, repreſentò el Myſterio de la Encarnacion (21) Soberano, è inefable. En el ſuperhumeral, y racional, que hermoſeaba ſu pecho (22) la fineza de dàr ſu vida (23) por el Mundo. En las Campanillas, que (24) pendian de ſu orla, el amor de dàrſe à los hombres (25) en comida. Bizarrias fueron todas de ſu cariño amoroſo; pero ſolo entre las Campanillas colocò unas granadas (26) el Sagrado Texto; porque ſiendo la granada ſimulacro de un cariño con corona, (27) reſpecto de la fineza de encarnar, y de morir, ſe lleva la bizarria de inſ-

tituír

tituír el Sacramento, la corona del amor.

Superfluo es fundar mas el ya propuesto systhema; quando es total desempeño del intento esta Oracion Panegyrica, leala el curioso con discreta madurez, y pondrá otra corona al eloquente labio del Author. (28) Mirela con atencion el ansioso de la mejor enseñanza, y encontrará un resplandor, que ilumina, (29) porque en la dulzura, viveza, eloquencia, brevedad, y enlaze de sentencias, y discursos hallará de un Orador perfecto el magisterio elevado. (30)

Por lo qual, y por no contener cosa alguna contra la pureza de nuestra Santa Fè Catholica, como buenas costumbres, Concilios, ò Decretos de Pontifices, concluyo la Aprobacion expressando con las palabras de Casiodoro mi sentir: *Frustra ad censuram proponitur cui, tantis titulis approbatio debetur.* Assi lo juzgo, *salvo meliori*, en este Colegio del Santo Angel de la Guarda de Carmelitas Descalzos. Sevilla, y Abril 21. de 1739.

Frai Joseph de San Franco.

LI-

imposuit, & plaga sanguinis, loco rationalis. Arnold. Carn. trat. de 7. verb. in Cruc.

(24) Exod. ubi sup.

(25) *Videntur mihi tintinnabula pronuntiare ea, quæ habuit Jesus :: in ultima sacrosanctæ Cenæ.* Pet. Ab. lib. 5. de Pan. cap. 1.

(26) Exod. ubi sup. v. 34.

(27) Vieg. in Apocal. cap. 7.

(28) *Fecit, & mensam :: ipsique labio coronam auream.* Exod. cap. 37.

(29) *Impressio verbi tui illuminabit.* Lorin. ex v. Chald. Psal. 158.

(30) *Quatuor sunt, quæ concionatori congruunt, scilicet, placita populo pandere, dictis dicenda seriatin annectere, idem dicendo non sæpius repetere, & uti brevitate.* D. Thom. opuscul. de vitiis & virtutib.

LICENCIA DEL SEñOR JUEZ DE IMPRENTAS.

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Señor Santiago de Galicia, del Consejo de S. M. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon, su titulo: *Competencia de finezas, y triumpho del amor en el campo del Cenaculo*, predicado à los Señores Regente, Oìdores, y Alcaldes, Acuerdo General de la Real Audiencia de esta Ciudad, en el Colegio del Santo Angel de la Guarda, Orden de Carmelitas Descalzos, el Jueves Santo, dia veinte y seis de Marzo de este año, por Don Joseph Ignacio de Jauregui y Ollo, Presbytero Beneficiado de la Iglesia Parroquial de Santa Maria Magdalena de esta dicha Ciudad, Regente, que ha sido de la Cathedra de Philosophia Magna, y Cathedratico en propriedad de Philosophia Racional de la Universidad, Estudios generales de ella, atento á no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Aprobacion el M. R. P. Fr. Joseph de San Franco, Lector de Theologia en el dicho Colegio, con tal, que al principio de cada uno se ponga dicha Aprobacion, y esta mi licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana à veinte y dos de Abril de mil setecientos y treinta y nueve años.

Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por su mandado.
Mathias Tortolero. Escrib.

DOMI-



FERIA V. IN COENA DOMINI.

Sequentia ſanƈti Evangelii, ſecundum Joannem.

ANTE DIEM FESTUM PASCHÆ, ſciens Jeſus, quia venit hora ejus, ut tranſeat ex hoc mundo ad Patrem: cùm dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ex cap. 13. ad verſ. 1.

SALUTACION.



VISTA DE LOS MAyores agravios, mueſtra oy el Amor Divino ſus mas finos exceſſos, pues vecino à ſu Occaſo el Sol, al encender ſus reſplandores, entre ſagrientos matizes, dorò de mas fervientes rayos los gyros de ſus luces; quando ſe oponian mas denſas las nubes de la

ingratitud. Conociendo Chriſto, vida nueſtra; la mala correſpondencia, que havian de tener ſus finezas, executò la mayor, en la mas torpe noche, que ſirviò de obſcura ſombra, entre tragicos inſultos, y ſacrilegos deſahogos á la traicion del mas alevoſo. En la miſma infame noche, que recibiò de los hombres los mas ſangrientos agravios, obrò por ellos los mas amantes cariños: tanto tropel de finezas, que atonitos los Seraphines no ſaben mas, que admirar lo que vèn. Llegò al mas ſubido punto ſu amor, al explicar el mas tierno rendimiento ſu cariño, pues ſabiendo era llegada la hora de beber entre penas, y congoxas, el amargo caliz de la muerte: *Sciens, quià venit hora ejus, ut tranſeat ex hoc mundo ad Patrem*: y que le era ya preciſſo auſentarſe de los hombres, con los que tambien ſe hallaba, que el vivir con ellos eran todas ſus delicias: *Et delitiæ meæ eſſe cum filiis hominum*: (1) Conſiderando, que eſtaba para perderlos de viſta, entonces al ſoplo del ſentimiento ſe avivò ſu amante llama, y abraſſandoſele el corazon en finezas, empezò á reſpirar por todas partes aquel ardiente volcan de ſus finiſsimas anſias. Levantoſe de la Meſa: *Surgit á Cœna*: (2) y deſpojandoſe del veſtido, ſe ciñò con agradable mageſtad una tohalla: *Et cum accepiſſet linteum præcinxit ſe*. (3)

(1) Proverb. c.8. v.31.

(2) Joann. c. 13. v. 4.

(3) Joann. citat. v. 4.

Qué cruel es el amor, exclama aqui San Auguſtin, en harpando á un corazon con ſus flechas, no le dexa ſoſſegar un punto! O amor, verdugo hermoſamente tyrano! Deicida inexorable! Suſpende algun rato tus ardores; dexa cenar con ſoſſiego à eſſe Amante enamorado, que ha de andar largo camino, y en tan peno-

la jornada, no ha de hallar mas venta, que la de Judas. No disculpes tu violencia, con tu dulzura, que no se como es piadoso, quien se niega à tanta lastima. Golpeaba tan inquieto el amor en su pecho Soberano, que no parò hasta hacerle echar agua en una Bacia, y postrarle con amorosa humildad en tierra à labar, enjugar, y aun besar, en opinion de muchos PP. los immundos pies de unos pobres hombres, sobre ignorantes, y rudos: *Missit aquam in pelvim, & cæpit lavare pedes Discipulorum.* (4) O Amor Divino, que te bañas en llamas, pues te inundas en amorosos incendios! *Latet ignis in unda.* (5) Perdidas veo las inteligencias del Cielo, sin poder sondar esse pielago, golfo donde se anegan las Angelicas comprehensiones. O Concha alentada del Angel, y acusada de Augustino en abreviar à un nacar el Oceano! Aqui veràs breve playa estrechar mares immensos.

(4) Joann. c. 13. v. 5.

(5) Piccinel. lib. 2. cap. 22. n. 376.

Y Vos, Soberano Señor del Universo, os arrodillais asi á los pies vilissimos del mas ingrato, è infame de los hombres! Que exorbitancia de abatimiento es esta! O ingratos, venid á vèr el incendio de la Charidad mas ardiente! O soberbios, venid á vèr el acto de la humildad mas profunda! Aquella Suprema, Altissima, y Tremenda Magestad, de quien tiemblan los Atlantes del Orbe, y las sacras columnas de essos Cielos se estremecen! Aquel, á quien los Seraphines rinden vassallage, y sirven: *Millia millium ministrabant ei.* (6) Y à quien los Demonios obedecen: *Dæmonia subjiciuntur nobis in nomine tuo.* (7) Aquel, en quien se desean mirar los Angeles: *In quem de-*

(6) Daniel. c. 7. v. 10.

(7) Luc. c. 10. v. 17.

siderant Angeli prospicere: (8) De quien dixò el mayor de los nacidos, que no era digno de desatarle la correa de su calzado: *Non sum dignus solvere corrigiam calceamentorum ejus.* (9)

(8) Petr. Epist. 1. c. 1. v. 12.
(9) Luc. cap. 3. v. 16.
(10) Matth. c. 17. v. 2.
(11) Psalm. 101. v. 26.
(12) Joann. c. 13. v. 3.
(13) Cantic. c. 5. v. 14.
(14) Matth. c. 4. v. 9.

El que ardiò en el Tabor en glorias, donde entre las centellas, que desabrochaban los pavellones del Cielo, le administrò el Sol rayos, y la nieve candidezes: *Resplenduit facies ejus, sicut Sol: vestimenta autem ejus facta sunt alba, sicut nix*: (10) se postra como Esclavo â los pies de unos Siervos! Aquellas hermosas manos fabricadoras de los Cielos: *Opera manuum tuarum sunt Cœli*: (11) donde el Eterno Padre depositò todos los thesoros de su authoridad, y poder: *Omnia dedit ei Pater in manus.* (12) De quienes dixo la Esposa, que eran torneadas de Oro, y engastadas en Jacinthos: *Manus ejus tornatiles aureæ, & plenæ Hyacinthis*: (13) se emplean en el lodo de unos immundos pies! El que no quiso adorar por todos los Reynos del Mundo al Demonio: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraberis me*: (14) se postra oy á las violencias de su amor, à los pies de Judas, peor que el mismo Demonio! El Monarcha jurado de los Angeles, candor de la Gloria del Padre: *Candor est lucis æternæ*: (15) que tiene su Solio, y Throno sobre las alas de los mas altos, y encumbrados Seraphines, lavando los pies de unos pobres abatidos? Si, Catholicos, que se puso à ablandar aquel barro, que amassò con sus Divinas manos en el Campo Damasceno. Quebròsele por desgracia la hechura, y oy ablandò con el agua el barro para volver á formarla. Estos son (Señor) unos mysterios tan elevados, unos extremos tan ma-

(15) Sapient. c. 7. v. 26.

ravi-

ravillosos, y unos prodigios tan estupendos, que dexando entre naufragios el juicio, solo puede exprimirlos la admiracion, y el assombro: *Potiùs admiranda sunt, quám dicenda,* (16) decia San Augustin.

(16) D. August. tract. 55. in Joann.

Concluìda esta accion tan humilde, y amorosa, advierte el Sagrado Texto, que tomando sus vestidos, y sentandose segunda vez à la Mesa, les dixo asi á sus Discipulos: *Scitis quid fecerim vobis?* (17) Haveis à caso entendido lo que he hecho con vosotros? Como diciendo, bien sè, que no podeis llegar à conocer los excessos de cariño, que á mi amor haveis debido: pero aun no ha quedado mi corazon desahogado; pues no contento con haver puesto á vuestros pies toda la grandeza de mi Magestad Soberana, quiero transubstanciando mi Cuerpo en esse Pan, y mi Sangre en el Vino de esse Caliz, quedarme asi con vosotros, y dentro de vuestros pechos. Ea, pues, recibid mi Cuerpo, mi Sangre, mi Vida, mi Alma, mi Humanidad, mi Divinidad. Todo el Cielo os he feriado en un sabroso bocado: *Accipite, & manducate, hoc est Corpus meum.* (18)

(17) Joann. c. 13. v. 12.

(18) Matth. c. 26. v. 26.

O impenetrable abysmo de finezas! O extremos de un Dios perdido de amores! Aqui se concluyò todo: aqui chanzelò la escriptura de su Omnipotencia, y firmò el *Non plus ultrà* de su poder, segun frasse de Augustino: *Cùm sit potentissimus, plus dare non potuit.* (19) Aqui triumphò del mismo Dios el amor, ciñendose la mejor corona, que púdo presumir el Orbe: *Triumphat de Deo amor.* (20) Este fue el mayor portento de los prodigios Divinos: *Miraculorum, ab ipso factorum, maximum.* (21) Y cifra

(19) D. Augustin. tract. 48. in Joann.

(20) D. Bernard. Serm. 64. in Cantic. & Serm. 67.

(21) S. Thom. Opuscul. 57.

fra hermofa de todas las maravillas de Dios: *Memoriam fecit mirabilium fuorum mifericors, & miferator Dominus.* (22) Aqui fue donde el Amor Divino levantò la Vandera, y Eftandarte de victoriofo, en competencia de las demás finezas Divinas: *In finem* : y otra gloffa: *In contentionem dilexit eos.* (23) *Accipite, & manducate hoc eft Corpuum meum.* (24)

Para que conofca el Mundo à el dueño de mis amores, dice la Efpofa en los Cantares, lo pintarè en dos palabras: *Dilectus meus candidus , & rubicundus.* (25) Es el color de mi Amante de rubies, y azuzenas: es roxo, como la purpura, y como la nieve es candido : *Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus.* Y leyeron los Rabbinos: *Vexillatus eft ex millibus.* (26) Entienden efte lugar comunmente los Padres , y Expofitores Sagrados del Sacramento Euchariftico: porque en èl fe oftenta Chrifto candido, y rubicundo en las efpecies de pan , y vino : dixolo el Docto Fidele: *His verbis Sponfum fuum defcripfit fulgentem in Sacramento.* (27) Con que viene à decir la Efpofa, que en la fineza de inftituìr el Sacramento Euchariftico levantò el Amor Divino la Vandera , y Eftandarte victoriofo , en competencia de las demàs finezas Divinas : *Dilectus meus candidus, & rubicundus. Vexillatus eft, ex millibus. In finem. In contentionem dilexit eos.*

Mira el Coronado Propheta à el Amor Divino empeñado en la Creacion del Univerfo, donde cargando los fundamentos del Orbe fobre las efpaldas de los abyfmos, de tan tenebrofa nada facò à luz fu bizarria tantas Imagenes

(22) Pfalm. 110. v. 4.

(23) D. Joann. Chryfoft. in Pfalm. 4.

(24) Matth. ubi fupr.

(25) Cantic. c. 5. v. 10.

(26) Apud Sylveir. tom. 5. lib. 7. c. 20. quæft. 15. n. 118.

(27) Fidel. Theorem. 3. Euchar. ex titulo n. 7.

genes bellas. Descogiò el tafetan azul de essos Cielos, en cuyo turquesado campo dorò con perfiles de purpura los balcones del dia, y bordò con Planetas, Estrellas, y Luzeros, luminosos Diamantes de la Esphera, el negro pavellon de la noche. Pero advierte, que para tan brillante Fabrica, puso el Divino Amor unicamente sus dedos: *Videbo Cœlos tuos, opera digitorum tuorum.* (28) Vuelve á mirar otra vez, empeñado à el Amor Divino en la redempcion del Mundo; y en el admirable Mysterio de la Encarnacion del Verbo, Divino hechizo de las almas, arrojando bello Cupido flechas de cariño, encendidas en el fuego de su amante pecho: *Ignescunt eundo.* (29) Siendo su hermosura la mayor, que viò el Mundo: *Speciosus forma, præ filiis hominum.* (30) Pero advierte, que para esta obra puso el Divino Amor tan solamente una mano: *Fiat manus tua, ut salvet me.* (31) Y leyò el Doctissimo Sylveira, citando á San Augustin, S. Gregorio, S. Geronymo, y Casiodoro, con las Glossas Interlineal, y Ordinaria: *Manus, id est, Christus Dominus.* (32) Y en otro lugar: *Inclina Cœlos tuos, & descende::: emitte manum tuam de alto.* (33) Empeñòse el Amor Divino en instituir el Sacramento Eucharistico, mas con duplicado empeño; pues no bastando para executar esta fineza, ni solos los dedos, ni una mano, fue precisso aplicarlas ambas, para executar tan Soberano portento: *Accepit panem in Sanctas, ac venerabiles manus suas.* (34) Aqui duplicò el empeño, porque en esta fineza explicó el Divino Amor su excesso: *In Eucharistia excessum amoris præbuit.* (35) Esta fue la fineza, que inventò para

levan-

(28) Psalm. 8. v. 4.

(29) Mund. Symbol. lib. 22. c. 14. n. 102.

(30) Psalm. 44. v. 3.

(31) Psalm. 118. v. 173.

(32) Sylveir. tom. 5. lib. 7. c. 7. n. 99.

(33) Psalm. 143. v. 5. & 7.

(34) Eccles. in Canon Miss.

(35) Menes. sugill. ingratitudin. n. 668.

levantar la Vandera, y Eſtandarte de victorioſo, en competencia de las demàs finezas Divinas: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, vexillatus eſt ex millibus. In finem, in contentionem dilexit eos. Accipite, & manducate, hoc eſt corpus meum.*

Eſte es (Señor) el tierno, y amoroſo aſſumpto, que ha de ſervir de Norte de mi Sermon, para poder entrar á diſcurrir en èl con acierto, neceſsito de las brillantes luzes de la gracia; y pues oy ſale el amor de madre, acudamos à la Madre del Amor, para que me alcanze á inſtancias de ſu dulciſsimo Nombre.

AVE MARIA.



Se-



Sequentia ſancti Evangelii, ſecundum Joannem.

ANTE DIEM FESTUM PASCHÆ, ſciens Jeſus, quia venit hora ejus, ut tranſeat ex hoc mundo ad Patrem: cùm dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ex cap. 13. ad verſ. 1.

INTRODUCCION.



L NORTE DEL EVANgelio es una competencia de finezas, y victoria del amor; pues donde nueſtra Vulgata dice: *In finem*; leyò otra letra: *In contentionem*; y gloſsò otra: *In victoriam dilexit eos.* (1) Oy el amor rinde al mayor Monarcha, que reconoce el Mundo, pues venze el amor al miſmo Amor, porque oy las finezas Divinas ſon las excedentes, y excedidas, las vencedoras, y vencidas. El Myſterio, que

(1) S. Joann. Chryſoſt. & Lyra ſuprà Titul. Pſalm. 4.

que tenemos por objecto, es el excesso del Amor Divino al instituìr el Sacramento Eucharistico. Las finezas, que refiere el Evangelio, para competencia de este excesso del amor, son dos: la de encarnar por los hombres, que fué ayer: *Sciens quia â Deo exivit.* Y la de morir por los pecadores, que será mañana: *Sciens, quia venit hora ejus, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem.* (*) Y para cantar oy el Amor la victoria al executar la fineza de instituìr el Sacramento Eucharistico (que fue Mysterio medio entre los dos extremos de encarnar, y de morir) pone por antecedente de la competencia aquellas dos soberanas finezas; pretendiendo el amoroso incendio, que manifiesta oy, al instituìr el Sacramento Eucharistico, en competencia de las finezas de aquellos dos soberanos extremos, llevarse por suyo el triumpho.

(*) Joann. c. 13. v. 1. & 3.

A la fineza de encarnar ayer el Divino Verbo, en el *Oriente* de sus luzes, llamò el Apostol, la nimia Charidad del amor de Dios: *Propter nimiam Charitatem.* (2) A la de morir mañana entre los sangrientos celages del *Occidente*, le llama Christo el mayor amor: *Majorem dilectionem nemo habet.* (3) Pues à esta nimia fineza en el *Oriente*; y á este mayor amor en el *Occidente*, pretende oy exceder en el dia medio, ò *Mediodia* de sus ardores, y en el *Zenith* de sus rayos, el amor de instituìr el Sacramento Eucharistico. Tengo (Señor) propuesta la idea de mi Sermòn, y el empeño de mi Oracion Panegyrica, dividida en los dos puntos apuntados.

(2) Paul. epistol. ad Ephes. c. 2. v. 4.

(3) Joann. c. 15. v. 13.

PUNTO PRIMERO.

ENtro en el primero, en que pretende oy el amor de instituir, el Sacramento Eucharistico cantar por suya la victoria, en competencia del amor de la Encarnacion del Verbo: *Sciens, quia à Deo exivit. In finem, in victoriam dilexit eos.*

Vistiòse el Divino Verbo de encarnada tela para manifestar al Mundo todo la gala de las finezas de su corazon amante: *Verbum caro factum est.* (4) Grande fuè la fineza del Amor Divino en la Encarnacion del Verbo: pues no hallando razon el humano discurso, quedò suspenso, sin poder penetrar el modo de tan alto Mysterio: *Ratione caret, modum nescit*, que dixo el Chrysologo. (5) Alli, se vieron las entrañas de amòr vertidas, y derramadas. Alli, se viò aquel Soberano Monarcha de las luzes, Principe coronado de los Astros, Divino Sol Eterno, eclypsado entre lagrimas. Alli, se viò al Rey Salomon con la Corona, que le puso su Madre en el dia de sus Desposorios, y de la alegria de su corazon. Alli, se viò al segundo obediente Adàn, colocado en el Virginal Parayso de MARIA mi Señora. Alli, se viò à aquel bizarro fortissimo Leon de Judá, hecho un humildissimo Cordero. Alli, en fin, se viò â todo el immenso, incomprehensible Oceano, abreviado en el pequeño vaso de la humana naturaleza: *Ratione caret, modum nescit.* (*) Grande fue sin duda la fineza del Amor Divi-

(4) Joann. c. 1. v. 14.

(5) S. Petr. Chrysolog. Serm. 147.

(*) Chrysolog. supr. citat.

no, en la Encarnacion del Verbo, uniendose à la humana naturaleza : pero al instituìr oy el Sacramento Eucharistico, anduvo el Amor Divino fino sobre fino, y mucho mas amoroso: *In finem, in victoriam dilexit eos.*

Para expressar el amor de Jonathàs, y David, dicen las Divinas Letras, que siendo los cuerpos dos, se unieron aquellas amantes almas con tan fino estrecho lazo, que parecian una misma: *Anima Jonathæ conglutinata est animæ David, & dilexit eum.* (6) Con que si lo grande del amor se conoce por lo que une; áquel serà mayor amor, que mas uniere à el amante. Pues aora conmigo : En la Encarnacion mucho uniò el amor al Verbo, mas solamente lo uniò á una sola humanidad, que fue la de Christo vida nuestra: pero instituyendo oy el Sacramento Eucharistico, y dandonos Christo en èl su propria Carne, y su Sangre, se une tan estrechamente con todos los que le reciben, que en todos ellos encarna: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.* (7) Oygase la eloquencia de Meneses: *In mysterio Incarnationis evasit Deus homo, per unionem personalem. In mysterio Eucharistiæ evasit homo, ut alter Deus, per unionem Sacramentalem.* (8) Y como quedamos unidos, y encarnados con Christo por la union del Sacramento, la misma humanidad, y la misma Carne de Christo unida à la Divinidad, la misma Encarnacion del Verbo, se extiende, y multiplica en nosotros. Es pensamiento de San Juan Chrysostomo, á quien siguiò San Juan Damasceno, Ruperto, y otros Padres. (9) Pues à vista de la fineza de encarnar el Divi-

(6) Reg. lib. 1. c. 18. v. 1.

(7) Joann. c. 6. v. 56.

(8) Menes. sugillat. ingratit. fol. 402. n. 685.

(9) Apud Theophil. Raynaud. in Cãdelabr. sect. 3. c. 1. & Ruppert. libr. 2. de offic. cap. 11.

Divino Verbo por los hombres, cante oy el amor de la inſtitucion del Sacramento Euchariſtico por ſuya la victoria; pues, ſiendo en eſte Myſterio mas extenſivo el amoroſo exceſſo de ſu union para con los hombres, en èl ſe manifieſta mayor ſu amor, y fineza: *In finem, in victoriam dilexit eos.*

Concluida la Cena del Cordero, cantando el hymno de gracias, Ciſne canoro de las endechas triſtes de ſu muerte: *Sibi funera cantat.* (10) Entrò el Divino humanado Verbo en el florido Vergel de Gethſemanì, theatro iluſtre, que eligiò ſu amor, para hacer alarde de ſus esfuerzos. Cubriòſe el ayre de horrores al vèr arder el corazon de ſu Criador entre amoroſas congojas: *Triſtis eſt anima mea uſquè ad mortem.* (11) Y el Real Propheta David: *Cor meum conturbatum eſt in me: & formido mortis cecidit ſuper me.* (12) Muſtias las flores del huerto eſcondieron entre el recato de las hojas ſus fragrancias, por no ſacrificar à la tyrania ſus aromas. Tendiò la noche prolijos lutos á las provincias largas de ſu negra juriſdiccion, y en deſgreñados borrones ſe apoderaba de la docilidad del ayre, el tesòn de las tinieblas. Haſta el Cielo ſe viſtiò del triſte color del campo, melancolicas las Eſtrellas ahogaron ſus luzes en el dolor. Los mas brillantes luzeros daban un reſplandor tan eſcaſo, que, ſin reñir con las ſombras, ſe declaraba el imperio por la noche. Entre eſta confuſion de obſcuridades, ſe ſeparò Chriſto de ſus Diſcipulos, para entrar à orar por los pecadores; y advierte el Evangeliſta San Lucas, que, al apartarſe, ſe arrancò de ellos: *Et ipſe avulſus eſt ab eis.* (13) Ay mas profundo decir! Otras

(10) Mund. Symbol. lib. 4. c. 25. n. 331.

(11) Matth. c. 26. v. 38.

(12) Pſalm. 54. v. 4.

(13) Luc. c. 22. v. 11.

Otras muchas veces, dicen los Evange-
liſtas, que ſe ſeparò Chriſto de ſus Diſcipulos,
y en todas me acuerdo yo , que dicen llana-
mente, que ſe apartò. Pues como aora para ſe-
pararſe Chriſto de ſus Diſcipulos , dice S. Lu-
cas, que ſe arrancò? *Et ipſe avulſus eſt ab eis.*
Es ſoberano el myſterio , que encierra en ſí la
palabra. Havia Chriſto acabado de inſtituir el
Santiſsimo Sacramento Euchariſtico , y comul-
gado à ſus Diſcipulos: *Accipite, & manducate,*
(14) *hoc eſt corpus meum.* (14) Y como por el efec-
Matth. c. 26. to de la union de eſte Sacramento eſtaba Chriſ-
v. 26. to encarnado en ſus Diſcipulos , y eſtos en ſu
Divino Maeſtro: *Qui manducat meam carnem,*
& bibit meum ſanguinem, in me manet , & ego
(15) *in illo.* (15) Por eſſo el ſepararſe aora Chriſto
Joann. c. 6. de ſus Diſcipulos no era aſsi como quiera apar-
v. 56. tarſe, ſino arrancarſe de ellos con violencia: *Et*
(*) *ipſe avulſus eſt ab eis.* (*)

Luc. ubi ſup. A mayor propriedad me llama el Tex-
to, con unas palabras del Doctiſsimo Tertulia-
no, que hablando de *Carne Chriſti* , dice aſsi:
Quid avellitur niſi quod infixum , aut innexum
eſt ei, à quo avellitur, cum quid extraneum ita
conviſceratur, & concarnatur, ut cum avellitur,
rapiat ſecum aliquid ex corpore cui avellitur. (16)
(16) La palabra *avellitur*, ò *avulſus* , dice el citado
Tertulian. Author, ſignifica la ſeparacion de dos coſas di-
lib. de Carn. verſas, que no ſolamente eſtán pegadas , y uni-
Chriſt. fol. das: *infixum, & innexum*; ſino entrañadas , y
660. encarnadas una con otra: *Conviſceratur, & con-*
carnatur. Y como ſe acababa Chriſto de unir
con ſus Diſcipulos, y eſtos con ſu Divino Maeſ-
tro, por el efecto de la union del Sacramento
Euchariſtico, que en ſu inſticucion acababan de

reci-

recibir: *Accipite, & manducate, hoc est corpus meum, qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.* Usa el Evangelista de la palabra *avulsus*, para mostrar con eficacia, que haviendo los Apostoles recibido el Sacramento Eucharistico no podia Christo apartarse de ellos, sino era arrancandose, porque estaba entrañado, y encarnado en los mismos de quienes se apartaba. Entrañado, porque estaban los Apostoles en sus entrañas, *convisceratur*, por el efecto del Sacramento, que en su institucion havian recibido: *In me manet.* Encarnado, porque estaba Christo unido à los Apostoles: *Concarnatur*: por la union del mismo Eucharistico Sacramento: *Et ego in illo.*

Pues á vista del amor de la Encarnacion del Verbo, cante oy el amor de la institucion del Sacramento Eucharistico por suyo el triumpho, pues siendo en este Mysterio mas extensivo el amoroso excesso de su union para con los hombres, en èl assegura el laurel de la victoria: *In finem, in victoriam dilexit eos.*

Mui bueno estaba lo dicho si un gravissimo reparo no nos saliera al encuentro: y es este, el que lo grande del amor, no menos, que por lo que une, se conoce por lo que rinde, y humilla al amante; y por esso dixo el Phenix de los ingenios, que era como el peso: *Amor meus, pondus meum*: (17) Porque como lo mayor del peso se conoce por lo que mas rinde à la balanza: assi lo mayor del amor se conoce por lo que mas humilla al Amante; y siendo el Mysterio inefable de la Encarnacion del Verbo, el excesso singular, donde este Señor

(17) D. Augustin. in Soliloq. & lib. 11. de Civit. Dei. c. 28. tom. 5.

Supre-

Supremo mas ſe humillò , y ſe abatiò : *Semetipſum exinanivit*: (18) Siguefe con evidencia, que el amor de eſte Myſterio, hace exceſſos, y ventajas al amor del Sacramento. Eſta es (Señor) la replica, que ſe ofrece: pero ſea la reſpueſta llave, que cierre el diſcurſo.

(18) Paul. epiſtol. ad Philipp. c. 2. v. 7.

Es verdad, que en la Encarnacion ſe abatiò, y diſminuyò la Mageſtad Soberana de Chriſto Redemptor nueſtro: *Semetipſum exinanivit*: haſta hacerle la violencia de ſu amor veſtir librea de eſclavo: *Formam ſervi accipiens*: (19) mas le faltò el quedarſe priſsionero. Pero inſtituyendo el Sacramento Euchariſtico, no ſolo le hizo eſclavo, ſino tambien priſsionero; pues llegò à ponerle en cuſtodia juntamente. Mas: en la Encarnacion fue como el Sol en tiempo de Ezechias, que, deſcendiendo tantas lineas, vino à parar en la ultima, que fue la humanidad: *Reverſus eſt Sol decem lineis*. (20) Pero al inſtituir el Sacramento Euchariſtico fue mas maravilloſo el retroceder del Sol Divino, pues ſe abatiò de ſuerte, que ſe reduxo à un punto. Y como la linea conſta de muchos puntos, y el punto es una parte indiviſible de la linea; mas le diſminuyó ſu amor al inſtituir el Sacramento Euchariſtico, reduciendole à un punto, que en la Encarnacion cortandole una linea. Mas: en la Encarnacion ſe humillò el Divino Verbo, viſtiendo el groſſero trage de la humana naturaleza: *Habitu inventus, ut homo*: (21) Mas eſte trage fue por fin una ſubſtancia: pero al inſtituir el Sacramento Euchariſtico ſe cubriò con un velo de accidentes, y los accidentes ſon menos, que la ſubſtancia. Mas: en la Encarnacion mediante la union Hypoſtatica, uniòſe Diòs al hombre,

(19) Paul. epiſtol. ad Philipp. c. 2. v. 7.

(20) Iſai. c. 38. v. 8.

(21) Paul. epiſtol. ad Philipp. ubi ſup. cit.

hombre, mas no se convirtio en el hombre; pero mediante la union del Sacramento Eucharistico, unese al hombre en razon de extremo, y se convierte en el hombre en razon de manjar, y de alimento : *In me manet, & ego in illo.* (22) Y mas se disminuye convirtiendose, que uniendose, como saben los Philosophos. Que se convierta Dios al pecador, que se convirtiesse para San Pedro mi glorioso Padre : *Conversus Dominus respexit Petrum.* (23) Que se convirtiesse para aquella Salamandra abrassada en el fuego del Divino Amor, mi amante Patrona Santa Maria Magdalena : *Conversus ad mulierem* : (24) Es efecto de su misericordia: pero convertirse como alimento en el hombre, es excesso de su amor, y diminucion de su grandeza. Mas : en la Encarnacion se humillò el Divino Verbo, de suerte, que quedò menor, que los Angeles : *Minuisti eum paulo minus ab Angelis.* (25) Pero al instituìr el Sacramento Eucharistico se humillò en èl de tal modo, que quiso parecer menor, y menos, que los hombres: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.* Quien come mi Cuerpo, y bebe mi Sangre Sacramentada (dixo Christo) queda en mi, y Yo quedo en él. Primero queda el hombre en Christo ; *in me manet*, que Christo quede en el hombre : *& ego in illo.* O excessos del Amor Divino, cuya margen, es lo immenso, cuya playa lo infinito !

(22) Joann. c. 6. v. 56.

(23) Luc. c. 22. v. 61.

(24) Luc. c. 7. v. 44.

(25) Psalm. 8. v. 6.

Alto, pues, y en competencia del amor de la Encarnacion del Verbo, cante oy el amor de la institucion del Sacramento Eucharistico por suyo el triumpho, y la victoria : *Sciens, quia á Deo exivit. In finem, in victoriam dilexit eos.*

PUNTO SEGUNDO.

HAllome en el ſegundo punto de mi Sermon, en que pretende oy el amor de inſtituír el Sacramento Euchariſtico en competencia del amor de morir Chriſto por los hombres, publicar por ſuyo el triumpho: *Ut tranſeat ex hoc mundo ad Patrem. In finem, in victoriam dilexit eos.*

Es el amor, dice el Eſpiritu Santo, como el fuego: *Lampades ejus, lampades ignis.* (26) Y como el fuego ſe enciende mas con el ayre, que al parecer, intenta apagar ſu llama: aſsi el amor de Chriſto con el viento de las ingratitudes humanas ardìa mas activo, para explicarſe en ſu cariño mas dulce, y fino: *Lucet, & ardet.* (27) Es como la Palma, que con el peſo de ſu mayor ſentimiento, ſe eleva à mayores glorias: *Adverſus pondera ſurgo.* (28) Es como la Roſa, que mientras mas hermoſamente abochornada entre las eſpinas del dolor: *Armata delectat:* (29) al deſprender de entre el verde boton de eſmeraldas ſus hojas de carmesì, reſpira mas delicados ambares de oloroſas fragrancias: *Olet ſuavius.* (30) Es como el Oro, que en el cryſol de las penas, deſcubre mas los precioſos quilates de ſus brillos: *Pretium examine creſcit.* (31) Es como aquella primera, y ultima maravilla de los penachos del Sol, Auguſto Monarcha de las ſelvas, Anacoreta hermoſo de los paramos, milagro del oriente de las luzes: Es, digo, como el Phenix, que entre

(26) Cantic. c. 8. v. 6.

(27) Piccinel. lib. 2. cap. 2. n. 55.

(28) Piccinel. lib. 9. cap. 26. n. 341.

(29) Mund. Symbolic. lib. 11. cap. 18. n. 224.

(30) Piccinel. lib. 11. cap. 18. n. 176.

(31) Mund. Symbolic. lib. 13. cap. 3. n. 21.

Cielos eran toſcas caxas para tan finos topacios. Herida del amor llamò con la dulzura de S. Bernardo, la eloquencia de Sylveira, à la herida del pecho de Chriſto : *Vulnus amoris.* (48) Y reparo, que no gozaron de eſte titulo las demas heridas. Pues, pregunto, no fue una miſma la ſangre, que Chriſto derramò por la herida del pecho, que la que derramò por las demàs heridas de ſu Cuerpo ? Es conſtante. Pues, ſi por todas ſus heridas nos franqueò el amor de Chriſto, Divino Amante Pelicano, ſu precioſiſsima Sangre, porque ſolamente la herida del pecho ſe ha de llevar el tropheo de amoroſa, y del amor la Corona ? *Vulnus amoris.* Dirè (Señor) la razon, que he diſcurrido.

(48) D. Bernard. Serm. 2. de Paſsion. Dñi citat. à Godoi tom. 1. fol. 457. & Sylveir. tom. 5. lib. 8. quæſt. 9. n. 56. fol. 637.

Es cierto, que no huvo diferencia en las Sangres ; pero la huvo en los impulſos: porque la Sangre, que Chriſto derramò por las heridas de ſu Cuerpo, para redimir los hombres, fue efecto de la obediencia, por el precepto de morir : aſsi el Apoſtol : *In quo habemus redemptionem ::: Pacificans per ſanguinem Crucis. Factus obediens uſque ad mortem, mortem autem Crucis.* (49) Pero la que derramò la herida del pecho deſpues de muerto, fue libre del precepto, porque con la muerte, quedò el precepto conſumado : *Conſummatum eſt.* (50) Y eſſa fue ſu miſma Sacramentada Sangre, derramada al impulſo del amor del Sacramento Euchariſtico, dixo Novarino : *Sacramentum Euchariſtiæ ex latere ejus exivit.* (51) Y à viſta de las heridas del Cuerpo de Chriſto, que en encarnado granizo derramaron ſu ſangre, ſacrificandola para

(49) Paul. epiſtol. ad Coloſenſ. c. 1. v. 14. & 20.

(50) Joann. c. 19.

(51) Novarin. Agn. Euchariſt. n. 1061.

morir

morir por los hombres, como obediente: ſe lleva del amor la Corona, la herida del pecho, ſacra fuente de rubies, que en ondas de carmesì derramò la miſma Sangre de Chriſto à impulſo de la fineza del amor del Sacramento Euchariſtico: *Sacramentum Euchariſtiæ ex latere ejus exivit. Vulnus amoris.*

Alto, pues, y à viſta de la fineza de morir Chriſto por los hombres, cante oy el amor de la inſtitucion del Sacramento Euchariſtico por ſuyo el triumpho: y en competencia de la mayor fineza: *Majorem dilectionem nemo habet*: publique por ſuyo el laurel de la victoria: *Ut tranſeat ex hoc mundo ad Patrem. In finem, in victoriam dilexit eos.*

EXCLAMACION.

O Sol Divino, no menos empeñado, que ofendido! Que arrojas con mas fuerza las luzes de tus rayos, quando ſe oponen mas denſas las nubes de los pecados. A quien no paſman vueſtras finezas? Mas à quien no admira vèr, q́ atrevidamente ingratos los hombres correſponden á vueſtro amante cariño; pues en correſpondencia de vueſtros beneficios, os pondrán mañana tan ſangriento deſpojo de lo humano, que ſola animoſa la Fè acecharà entre los agravios, lo Divino. No encontrará la compaſsion donde deſcargar la viſta, porque en todas las Divinas porciones de vueſtro Cuerpo ſe enſangrentarán nueſtras ingratitudes. Ya fementidas

das manos os aguardan à tanto tropel de ſacrilegas injurias ; y no os ofenden tanto, como mis hierros, preſſos tendreis pies, y manos; porque ſeràn los Clavos mis delitos. Baſtardo aborto de mi ingratitud os ceñirà una toſca Diadema, cuyas ſagrientas puntas os declaren mas, que Rey Soberano, tierno amante. Como, pues, vivo, ſiendo yo cauſa de vueſtra muerte! Para quando reſervò la naturaleza el delirio! Miente mi corazon ſi dice, que ſiente, y vive, que pues vive, no lo ſiente. Rompaſe de dolor en el pecho, y arrojenlo á pedazos los ojos, llorando peregrinos tormentos.

Ya, pues, Soberano Señor, y Criador mio, llevado del arrepentimiento de mis culpas me arrojo humilde al Cielo de vueſtras plantas: (ſi puede llegar tan alto la ambicion de un groſſero polvo.) Yo ſoi, Señor, el prodigo derramado, y aquella perdida Ovejuela del Deſierto: mas, ni como Padre podeis negarme los brazos, (52) ni como Paſtor los ombros; torpemente he errado: pero mirad, Señor, que es generoſo empeño de vueſtro amante incendio la eternidad de mi vida, y que no ha de poder mas la terca obſtinacion de mi ceguedad para perderme, que la bizarria de vueſtro amor para recobrarme. Como quedará vueſtro amor, ſi haviendo tomado mis culpas por ſu quenta, no ſale bien ajuſtada. Tantas finezas ſe havian de malograr! Ea, mi Dios, que no es vueſtro amor para perdido.

(52) Luc. cap. 15. v. 5. & 20.

Y tu, ingrato pecador, en quien la Sangre de un Dios hombre Sacramentado se mira malograda con tantas alevosìas, advierte, que si el franqueartela fue fineza de su ansia, el que la pierdas, es inexplicable dolor. Mira, que oy su amor tiernamente te llama, y te combida, y que hablando con tu alma le dice: Alma mia, Esposa mia, Paloma mia, Hermosa mia, (53) mira, que mis ojos estàn llenos de lagrimas, (54) y mi cabeza de sudor (55) de ver, que te pierdes. Yo te plantè Viña escogida, (56) y Huerto deleitable, y tu te has vuelto en campo de espinas, y desierto donde se cria el esparto para torcer la soga, que ate estas manos, que te criaron. Què puedo, alma mia, hacer por ti, que no aya hecho? (57) Muevante mis lagrimas, compadescante mis suspiros, enternescante mis finezas, oye, oye los dulces balidos del mas Amante Cordero, que viene à dàr por ti la vida, (58) para que de su vellon se haga para ti un vestido rosagante de gracia, con que puedas subir hermoseada à habitar esse luciente Olympo, brillante Alcazar de la Gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

***

(53) *Propera amica mea, columba mea, formosa mea.* Cantic. c. 2. v. 10.

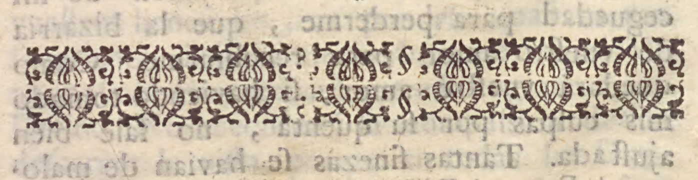
(54) *Defecerunt præ lachrymis oculi mei.* Jer. Thren. cap. 2. v. 11.

(55) *Caput meum plenum est rore.* Cantic. cap. 5. v. 2.

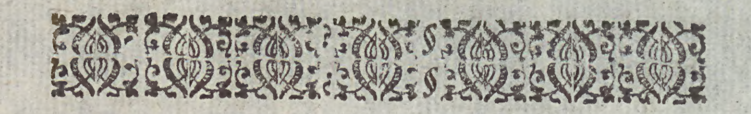
(56) *Ego plantavi te vineam electam: quomodo conversa est mihi in pravũ?* Jerem. c. 2. v. 21.

(57) *Quid est, quod debui ultra facere vineæ meæ & non feci ei?* Isai. c. 5. v. 4.

(58) *Ego quasi agnus mansuetus, qui portatur ad victimam.* Jerem. cap. 11. v. 19.

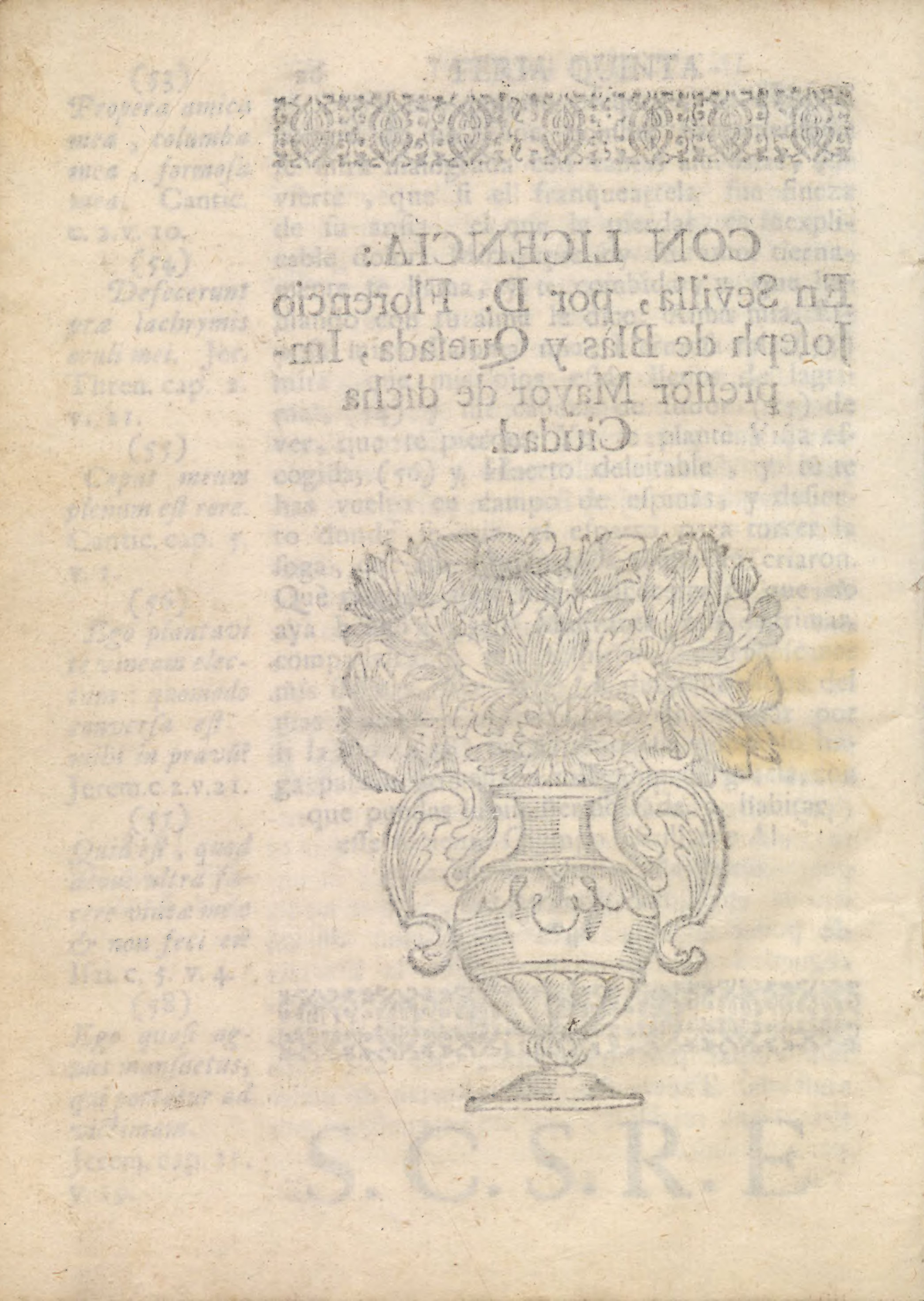


S. C. S. R. E.



CON LICENCIA:
En Sevilla, por D. Florencio Joseph de Blàs y Queſada, Impreſſor Mayor de dicha Ciudad.





CON LICENCIA:

En Sevilla, por D. Florencio Joseph de Blás y Queſada, Impreſſor Mayor de dicha Ciudad.